

MAQUIS Y PIRINEOS

LA GRAN INVASIÓN (1944-1945)

FERRAN SÁNCHEZ AGUSTÍ



Editorial

MILENIO

Maquis y Pirineos
La gran invasión (1944-1945)

2 Biblioteca de los Pirineos

Ferran Sánchez Agustí

MAQUIS Y PIRINEOS

La gran invasión (1944-1945)

editorial
MILENIO
LLEIDA

Libro abierto.

Para ampliar, comentar, criticar, rectificar o sugerir todo cuanto estimara oportuno cualquier lector con el objetivo de contribuir a una aproximación más fehaciente al contenido parcial o total de este libro, se puede dirigir epistolarmente al autor:

Ferran Sánchez Agustí 08650 Sallent (Barcelona)

© Ferran Sánchez Agustí, 2001

© de esta edición: Editorial Milenio, 2009

Sant Salvador, 8 - 25005 Lleida

www.edmilenio.com

editorial@edmilenio.com

Primera edición digital (pdf): noviembre de 2009

Esta edición corresponde a los contenidos de la segunda edición (reimpresión) en formato papel, de julio de 2001

Diseño de la cubierta: Mercè Trepàt

Foto de la cubierta: Jaume Santamans, teniente, y Ricard Samitier, sargento, guerrilleros ambos en la 15 Brigada de la AdGRE. La imagen fue captada en la Ciudadela de Montlluís (la Cerdanya), en septiembre de 1944.

Foto de la contracubierta: emblema de la plataforma UNE (1944) con la bandera.

ISBN: 978-84-9743-345-7

Made in Spain

*La Historia no la escriben los vencidos y, si la escriben,
los vencedores se encargan de que nadie la lea.*
MANUEL AZAÑA, presidente del Gobierno, Barcelona, 1937

*Si cada español hablase de lo que entiende, y de nada más,
habría un gran silencio que podríamos aprovechar para el estudio.*
ANTONIO MACHADO, poeta

*El conocimiento de la Historia sirve también
para desmitificar su instrumentalización.*
JULIO ARÓSTEGUI, catedrático universitario

*Ces morts, ces simples morts sont tout notre héritage.
Leurs pauvres corps sanglants resteron individis.
Nous ne laisserons pas en friche leur image.
Les vergers fleuriront sur les prés reverdis.*
NÖEL MATTIEU, "Pierre Emmanuel", poeta gascón

ÍNDICE

Introducción	11
------------------------	----

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

La Retirada

Un viajante escritor, un relojero y un carpintero	16
Campos de concentración, campos de exterminio	19

CAPÍTULO 2

El nacimiento de la guerrilla

¿Maquis? ¡Indeseables! ¿Guerrilleros? ¡Enemigos de ayer! . . .	28
Los otros ejércitos del exilio republicano	36
UNE, el XIV CdGE, la 204 División y los batallones de seguridad de las FFI	40
Poemas y cantos guerrilleros	47
La pluralidad ideológica de UNE.	51
Cenetistas en UNE.	54
Socialistas de UNE	57
Fuentes, Riquelme y Herrera, los generales de UNE	59
Adhesiones a UNE.	61

CAPÍTULO 3

¿Por qué el Valle de Aran?

Vielha, capital frustrada de la República	75
Los combates de Canejan, Les, Es Bòrdes y Salardú	81
La Libération del Aran	88
Las 67 muertes del Aran	94
El “annus horribilis” de 1944	97

CAPÍTULO 4

Lleida en pie de guerra

Las 117 muertes de Lleida	101
Ricard Samitier Verdú	110
Jordi Xicola Añó	113

CAPÍTULO 5

Pirineo de Girona

Las 33 muertes de Girona	115
Pere Suñé, guerrillero del Canigó.	118

CAPÍTULO 6

Jefes guerrilleros

Emilio Álvarez Canosa	124
El general Joan Blázquez Arroyo, el guerrillero polígloto	126
Vicente López Tovar, soñador republicano	131
Guerrilleros de 1944 y 1945	137

CAPÍTULO 7

Barcelona: 32 muertos

La guerrilla de Joventut Combatent y Tarragona	152
Las 8 muertes de Tarragona	154

CAPÍTULO 8

Jesús Monzón el olvidado

CAPÍTULO 9

La invasión de Aragón

Los 90 muertos de Aragón	172
Acciones bélicas.	174
La Brigada B y la Brigada X	177
Ramon Codina Solé	180
La 21 Brigada	182
Francisco Ros y Pedro Galindo: vidas paralelas.	185
La caída de UNE de Zaragoza en 1945	197

CAPÍTULO 10

La invasión en Navarra

Las 105 muertes de Navarra	206
Pau Nuet Fàbregas, el alcalde que fue guerrillero	210
Luis Bermejo.	212
Victorio Vicuña Ferrero, 10 años de lucha armada	213
Marcelo Usabiaga, 21 años de cárcel	216
El amargo recuerdo de Gregorio Rebollo	219
Pedro Flores, un anarquista en el Roncal	219
Retrato de una frustración pirenaica	222
433 muertos de la gran invasión	225

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 11

Radio Pirenaica, la voz de la resistencia antifranquista

La invasión de 1944 en REI	231
Locutores y corresponsales de REI	232
Oyentes de excepción.	235

CAPÍTULO 12

La línea Gutiérrez, “La Maginot” de los Pirineos

CAPÍTULO 13

Maquis & aliados: ¿Por qué no echaron a Franco?

“Good friend” Franco.	258
El testimonio de Francesc Viadiu	261

CAPÍTULO 14

La División Azul también defendió los Pirineos

Divisionarios frente a guerrilleros	270
Todos eran franquistas para los aliados	273

CAPÍTULO 15

Vitini y Cristino, guerrilleros en Madrid

Cristino García, el héroe de la Madeleine.	277
--	-----

CAPÍTULO 16

Resistencia en Navarra y el País Vasco (1945-1946)

La expedición de Gabriel Pérez en 1946 284

CAPÍTULO 17

Notas guerrilleras de Aragón (1946-1952)

Joaquín Saludas y Joaquín Arasaniz 288
Los hermanos Moreno Planisolis 290
Anecdotario trágico-cómico (1944-1947). 293
Acciones guerrilleras (1946-1950). 296
Episodios sórdidos 299
Ocurrió en Monteagudo del Castillo, Cabra de Mora y Tolba . 300
Sabotajes guerrilleros 302
El Dròle: del Montsec (Lleida) al Rincón de Ademuz (Valencia) 303

CAPÍTULO 18

Santa Cruz de Moya

La Gavilla Verde 308
Cerro Moreno: el último combate 310

CAPÍTULO 19

El Maquis de Llo

Llívia capital de la República 316
La incierta gloria de los maquis 321
Glosario 325

INTRODUCCIÓN

ESTE VOLUMEN PARTE DE LA ÉPOCA más gloriosa de la guerrilla española en Francia que salió bien armada y anímicamente revitalizada después de haber escrito páginas heroicas en las FFI contra el nazismo y el Gobierno de Vichy.

Materializada la Libération del Midi en agosto de 1944, el Estado Mayor de la Agrupación de Guerrilleros Reconquista de España elaboró un plan de invasión que era, al fin y a la postre, el objetivo preconcebido desde 1941 por el ideólogo y presidente de la plataforma UNE Jesús Monzón, máximo responsable político del PCE en Francia desde 1939 a 1944 puesto que sus máximos dirigentes se largaron en cuanto pudieron.

A partir de septiembre de 1944, un total de 7.000 guerrilleros llegaron a penetrar a través de más de treinta distintos puntos de los Pirineos. Eran maniobras de distracción para que 4.000 de ellos, el 19 de octubre, intentaran ocupar el Valle de Aran con el objetivo de establecer un gobierno provisional de la República en Vielha, recabar el apoyo aliado y promover entre la ciudadanía esclavizada por la hambruna y la represión, la Insurrección Nacional: *España farà da sé*, como si de un nuevo Risorgimento se tratara.

Después de estas osadas acciones pirenaicas, saldadas con unas mil bajas guerrilleras (700 prisioneros y más de 300 muertos), once batallones guerrilleros (unos 11.000 hombres) aún permanecieron cerca de la frontera hasta la primavera de 1945 con la ilusión y la esperanza, convicciones éstas, compartidas por todo el exilio español, de acompañar a los aliados para derribar el régimen franquista cuando llegara la hora.

Cuando Francia consiguió desmovilizar a los guerrilleros españoles ya existían bases organizadas en numerosos *chantiers* del Midi

y se disponía de armamento para intentar la resistencia. De aquellos efectivos humanos, una vez disuelta UNE, torpedeada en su base de flotación por antagonismos políticos propios y externos, bajo la hégira del PCE en solitario, entre mil y dos mil hombres perseveraron en la lucha armada siempre en la confianza que el mundo demócrata arbitraría la caída del último régimen fascista de Europa.

Los temores de una invasión aliada, el toque de atención guerrillero realizado en los otoñales de 1944 y el cierre de fronteras en marzo de 1946 a raíz del fusilamiento del héroe francés Cristino García, llevaron al Gobierno a destinar más de 100.000 hombres en la frontera y a intensificar la construcción de la Línea Gutiérrez, “la Maginot de los Pirineos”. Cuando se volvieron a abrir las fronteras en febrero de 1948, la Guerra Fría estaba en pleno auge y había Franco para cinco largos lustros.

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

LA RETIRADA

LA OFENSIVA FRANQUISTA SOBRE CATALUÑA se inició el 23 de diciembre de 1938. La resistencia republicana fue tan heroica como agónica. El 10 de febrero de 1939 los franquistas llegaron a Puigcerdà y Camprodon. Cuando el último de los efectivos del GERO, acompañado de centenares de ciudadanas y ciudadanos de todas las edades y condiciones sociales, terminó de cruzar la frontera, el cuartel general del Generalísimo dio por finalizada la campaña de Cataluña.

Abatida Cataluña, el mundo llegó a la conclusión que la Guerra Civil española había acabado. El lacónico parte del 1 de abril de 1939 leído con la gravidez inconfundible de la futura voz del NODO Fernando Fernández de Córdoba, “En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo...”, fue un puro trámite, tan frívolo como el hecho que en 1999, sesenta años después, el Gobierno francés pidió perdón, como el Santo Padre, por las injusticias de la Inquisición, es decir a medias tintas, sobre aquella retirada que condujo a medio millón de personas a un país inhóspito, ignominioso e insolidario cuando teóricamente pasaba por ser la cuna mundial de la igualdad, la fraternidad y la libertad aunque, haciendo honor a la verdad, ni el más previsor de los gobiernos del mundo podía estar preparado para recibir un éxodo de aquellas magnitudes en tan poco margen de tiempo.

Sobre la Guerra Civil española se han publicado 26.000 libros. No hay en la historia del mundo ningún otro conflicto bélico sobre el cual se haya escrito tantísimo. Consecuentemente, no existe en la historia de España otra página tan dantesca, sólo superada por el *exodus* hebreo, como la del éxodo español. España se desangró a raudales: fue más que una emigración, mucho más que una diáspora, fue una interminable hemorragia de ilusiones y de frustraciones, de separaciones y amarguras, de almas y de corazones que sirvieron para regar tierras próximas y países lejanos: 10.000

españoles se repartieron por diversos países de todo el planeta. México acogió 30.000 gracias a Lázaro Cárdenas, *el Mariscal de la Esperanza*, 1.000 fueron a la URSS de Stalin, 4.200 a la República Dominicana y el resto, unos 300.000, se quedaron en Francia. Los que faltan hasta cuatrocientos mil y pico regresaron cuando y como pudieron.

UN VIAJANTE ESCRITOR, UN RELOJERO Y UN CARPINTERO¹

Max Aub (París, 1903-México, 1972), naturalizado español en 1924, hijo de padre alemán y madre francesa, judíos fugitivos de la Gran Guerra, muertos en 1951 y 1962 en Valencia (el franquismo no le dejó venir a ninguno de los dos sepelios) y no se pudo reunir con la mujer y sus tres hijas hasta 1946. De 1939 a 1942 pasó por las cárceles de Marsella, París, Niza y estuvo internado en los crueles campos franceses de Vernet y Djelfa porque alguien le acusó de ser un *sale cochon communiste*. Aub era socialista, crítico con los países del Este por la falta de libertad de expresión, pero no era anticomunista ni revolucionario: “la violencia sólo es buena si puede vencer”, escribió en Cuba en 1969. Y es archisabido: los comunistas por aquel entonces eran culpables de todo cuanto aconteció, ocurría y dejaba de pasar. Aub fue uno de los hombres que más conoció aquella España porque de 1920 a 1935 se dedicó a recorrerla por mor de su oficio de viajante de bisutería y adminículos para ropa.

Maestro del relato breve, Max Aub fue el más prolífico de los escritores afines a la Generación del 27, pero el menos leído porque era rojo y exiliado. Secretario del Consejo Central de Teatro de la República, encargó el *Gernika* a Picasso y únicamente pudo regresar durante unos días de 1969 retratados de forma amarga en *La gallina ciega*. En México rescribió la retirada:

La carretera de la Junquera es un embudo, está llena de camiones, de carabineros, de soldados, de automóviles, de guardias, de viejos, de mujeres, de carros, de periódicos rotos, de viejos, de tanques de gasolina, de tres cañones que han abandonado, de niños, de soldados, de mulos, de viejos, de heridos, de coches, de heridos, de mujeres, de niños, de heridos, de viejos. En cuclillas, frente a mí, una mujer en el talud llora enseñando las piernas, enfundadas en medias color canela

1. Fuentes utilizadas: los testimonios son trabajo de campo del autor, además de Françoise CHEVIGNÉ, *La tragédie de Meilhan*, Masseur, 1996. En cuanto a Max AUB, *Enero sin nombre*, Barcelona, Alba Editorial, 1995 y José Luis de la GRANJA, “Max Aub y Manuel Tuñón de Lara: dos intelectuales del exilio ante el laberinto español” en *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, n.º 26, diciembre 1997, CNRS, Universidad de Provenza.

y, más arriba, sus muslos, color de la flor del almendro, llora que te llora. No se para nadie, cada uno con su cacho de carretera al hombro. Las mujeres van vestidas de negro como si se hubiesen puesto de luto, pero sus bultos van envueltos con pañuelos de colores; las mantas son grises con tres rayas blancas. Pocos llevan zapatos: alpargatas y sandalias. Entre los colores que vuelven con la madrugada, lo más visible, lo único claro son los vendajes y los escayolados.

La breve biografía de Josep Amor Canes (1912-1999) podría ser extrapolable a la de centenares de aquellos exiliados de 1939 porque fue uno de los 210.000 internados en uno de los 25 campos de concentración que acogieron en el Midi *bon gré mal gré* hasta 350.000 españoles: Agde, “*el camp dels catalans*”: “El ambiente era muy patriótico, teníamos por himnos «l’Emigrant», «la Marsellesa» y «l’Empordà», para distraernos hacíamos en catalán teatro y canto coral, *bastoners*, *castellers*, exposiciones de pintura, una mayoría de letreros estaban en catalán, notas y órdenes se redactaban en catalán, por el altavoz se hablaba en catalán.” Relojero de profesión, 33 años exiliado en Bagnères-de-Bigorre (Hautes-Pyrénées), oriundo de Argentera (Lleida), detenido por los hechos de Octubre de 1934, admirador del maestro y dirigente del POUM Joaquim Maurín, acabó la Guerra Civil de sargento de transmisiones en la 144 BM de la 44 División del XII CdE del GERO. Durante la Retirada, se unió con una viuda de guerra que tenía cuatro hijos y engendró con ella una hija. Cuando enviudó, volvió a Artesa de Segre para unirse con la novia de su juventud, Reyes Puigpinós.

Amor se escapó de una CTE (medio franco diario y un sello al mes) que construía la base alemana de submarinos de Saint Nazaire (Loire-Atlantique). Luego, en Condom-en-Armagnac (Gers), país de *cognac* auténtico y museo paradigmático del preservativo, entró a trabajar en el comercio de Mn. Honoré Cazaubon, un *horloger-bijoutier* de 32 años, poliomiélico de la pierna derecha, entregado en cuerpo y alma contra l’Occupation, excepcional *agent de liaison*. De su bolsillo puso cuanto hizo falta para la Résistance: dinero, una moto, su casa era escondite de armas y gasolina, su coche, que se puede visitar, calcinado, en Meilhan y, al final, su vida. A las órdenes de Cazaubon, pedaleando, Amor, gran ciclista que había escalado emblemáticos *cols* del Tour como el Pic du Midi, l’Aspin, l’Aubisque, el Tourmalet o el Peyresourde, hizo de enlace y realizó diversas misiones llevando mensajes ocultos en la mancha de la bici.

Cazaubon, con el joven Octave Surmain, ambos naturales de La Romieu (Gers), habían estado juntos el 14 de junio en el combate de

Astaffort (Lot-et-Garonne) y Surmain, el 21 de junio en el de Castelnaud-sur-l'Auvignon (Gers) dirigido por el mayor británico Starr y el comandante español Tomás Ortega Guerrero, *Camilo el Cojo*, donde fallecieron 7 españoles, 4 franceses y 2 ciudadanos. Ambos procedían de esta última localidad y después de entregar un mensaje en la granja Priou, una base del maquis de Meilhan, capitaneado por el doctor Joseph Raynaud de los CFL y suministrado por Escalona, charcutero aragonés de Masseur, mil alemanes procedentes de Lannemezan, fruto de una delación, les sorprendieron al despertar el alba del 7 de julio de 1944. Surmain y Cazaubon fueron dos de los 75 resistentes muertos en aquella redada mortal, entre los cuales se encontraban Robert Szymezuk, polaco de 18 años, un refugiado judío de apenas 18 años de nombre Kaganovitch, los hermanos lapurtarras René y Maurice Lavache, de 20 y 22 años respectivamente, refractarios al STO y los españoles Pedro Talazac, panadero de 19 años, hijo de unos agricultores de L'Isle-en Donon (Haute-Garonne) y Anton Campoy, catalán, "*fut lui qui ait tiré le dernier coup de feu*", el último en sucumbir disparando con su fusil-ametrallador hasta que se le terminó la munición desde la granja Larée donde trabajaba de *domestique*.

En el verano de 1997 con Amor reconstruimos aquellos fastos *in situ*. Ya no se encontraba bien, pero cuando entramos en Francia por el túnel de Aragnouet se recuperó como por arte de magia: "El reloj de aquel campanario, aquél otro, yo los había arreglado... esta montaña la había escalado..." Especialmente emotiva resultó la visita al monumento de la inmólación de Meilhan (Gers) inaugurado en 1949. Se detuvo ante la tumba de Mn. Cazaubon, supo contener la emoción y en silencio le dio las gracias por haberlo acogido en aquellos primeros y difíciles años del exilio. Era el último adiós, la despedida definitiva. Todo el mundo quiere vivir muchos años, pero nadie quiere ser viejo, aunque desde que le conocí a finales de los setenta hasta que se empezó a apagar disfrutó de una envidiable *cruda senectus* (vejez vigorosa).

En 1939, Roger Sala Sala, el carpintero-poeta de Bourg-Madame, tenía ocho años, hijo de emigrados económicos leridanos, vivía entonces en Ix, la capital de la Cerdanya hasta que en 1177 se fundó Puigcerdà. Con Câldegues y Oncés forma la comuna de la Guingueta d'Ix (desde 1816, Bourg-Madame). Su casa estaba muy cerca de la mansión solariega donde sentaba en verano sus reales el conde de Cerdanya y después su heredero, el de Barcelona. Lejos de querer acusar a nadie, recuerda:

Nosotros, habitantes de frontera, fuimos los primeros en conocer los horrores de lo que vendría de inmediato: la Segunda Guerra Mundial. Las bombas de Franco alcanzaron suelo francés,² los tiradores senegaleses instalaron nidos de ametralladoras en nuestro jardín para esperar la retirada. Fue un mes de febrero de crudeza extrema, mujeres, niños, hombres, caballos, acamparon sobre nuestros prados cubiertos de nieve, de hielo, sin abrigo, sin sustento. Nuestra sonrisa de niños, por la mañana, cuando íbamos a la escuela, se apagó durante muchos días. Las mujeres nos ofrecían sortijas, relojes para que les diésemos pan, leche. La mayoría de casas de Ix no abrieron sus puertas a aquellos “rouges”, incluso les negaron paja para acostar a sus hijos y aunque teóricamente estaba prohibido hacerlo no debe olvidarse. Hubo refugiados que hicieron ladrillos con terrones para levantar chabolas y cuando algunos campesinos se dieron cuenta inundaron sus campos para impedirlo, una bajeza imperdonable. Mis padres y mis cuatro hermanos les atendíamos en lo que podíamos y curábamos a los más necesitados, albergamos a cuantos refugiados pudimos, no eran peligrosos. Cuando se marchaban desplazados a otros campos del interior escoltados por la Guardia Móvil nos decían *adieu* y *merci* con gesto cariacontecido. Muchos nos advirtieron: “Hoy nosotros, mañana ustedes.” Helas! Pronto los acontecimientos les dieron la razón.

Su padre Melitón, *passueur* del *réseau* Akak y *courier* de la Résistance, detenido por la Gestapo, murió en la deportación.³

CAMPOS DE CONCENTRACIÓN, CAMPOS DE EXTERMINIO⁴

Agde, Argelers, Arles, Barcarès, Bram, Brens, Gurs, La Menera, Montlluís, Rieucros, Saint Cyprien, el Voló... campos de cultivo,

2. Puigcerdà (Girona) fue bombardeado el 26 de enero de 1938, el 21 de abril de 1938 y el 9 de febrero de 1939.

3. Melitón Sala Ribaudàs (Tórrec, Vilanova de Meià, Lleida, 1899-campo de concentración de Neumengamme, Alemania, 1945) es uno de los personajes de un trabajo que el autor ha ido elaborando de forma paralela a sus investigaciones sobre el maquis en la frontera titulado *Passeurs del Pirineo*.

4. Fuentes utilizadas: Geneviève DREYFUS-ARMAND y Émile TEMIME, *Les Camps sur la plage, un exil espagnol*, París, Autrement, 1995; René GRANDO, Jacques QUERALT y Xavier FEBRÉS, *Camps du mépris. Des chemins de l'exil à ceux de la Résistance (1939-1945)*, Perpinyà, Trabucaire, 1991; Pere FREIXA, “*Fulls d'Història Local*”, Ajuntament de l'Escala, 1991; Mechtild GILZMER, *Camps de femmes. Chroniques d'internées. Rieucros et Brens, 1939-1944*, París, 2000; Valeriano C. LABARA, *José Sampérez Juanín, un intelectual de Candanos asesinado por los nazis*, Asociación Cultural de Candanos, 1998; Eric MALO y 17 autores más, *Les Camps du Sud-Ouest de la France*, Toulouse, Privat, 1994; Beatriu MARRIS, en *Testimonis manresans de les guerres del segle xx*, Manresa, CE Bages, 2001; Marie Claude RAFANEAU-BOJ, *Odyssee pour la Liberté*, París, Denöel, 1993; Montserrat ROIG, *Els catalans als camps nazis*, Barcelona, Edicions 62, 1980; Jorge SEMPRÚN, *Autobiografía de Federico Sánchez*, Barcelona. Premio Planeta 1977; Carles SENTÍS, *El procés de Nuremberg*, Barcelona, La Campana, 1995; Louis STEIN, *Par-delà l'exil et la mort. Les républicains espagnols en France*, París, Mazarino, 1981; VV. AA., *La Déportation* (versión castellana en Ultramar, Barcelona, 1996), editado por la Fédération Nationale des Déportés et Internés Résistants et Patriotes, obra galardonada por la Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas en 1967 (prohibida en España); Antonio VILANOVA, *Los Olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial*, París, Ruedo Ibérico, 1968; Francesc VILANOVA, “Notas para una

abruptos eriales, playas sucias, por lecho arena, por cama terrones mojados, cielo por techo y viento por casa, frío, mar pardo y sin límites, frío, mucho frío, tristeza invernal, olor de desperdicios, mugre hedienta... En Vernet d'Ariège, un antiguo campo de la Gran Guerra y en Cotlliure, una fortaleza templaria, cuando llegaron los nazis en noviembre de 1942 solamente se olvidaron de instalar cámaras de gas y hornos crematorios.

Campos de concentración, escaparates de variadas desgracias bíblicas como el hambre, la mierda y la miseria. Los testimonios coinciden: evocaciones trágicas, recuerdos lúgubres, expresiones y sentimientos idénticos: *Allez, hop! ¿Franco o Negrín? La Légion o... a España!* Los moros con turbante y los senegaleses con anillas en nariz y oreja, la mirada repugnante de muchos franceses buscando la cola al final de las nalgas de aquellos rojos, la solidaridad en la desgracia, uno que estaba muerto aparecía, uno que se había dado por desaparecido escribía una carta, las sensaciones de miedo, de peligro, el deseo de embarcar hacia México, el sueño de poder volver a España algún día y la separación familiar: el hombre de la mujer, el hijo de la madre, los padres de los hijos: diáspora más que exilio.

Pero siempre hay algo peor: los campos francoafricanos que “albergaron” a 20.000 españoles y de donde salieron los héroes de la Leclerc, la primera unidad aliada que entró en París y conectó con la Résistance de la ciudad, en cuyo seno también había muchos españoles.

En Hadjerat-M'Guil, “el *buchenwald* francés”, los españoles eran considerados animales peligrosos. Se les aplicaba el suplicio de atarles a la cola de un caballo y hacerlos correr hasta caer agotados en las pezuñas de la bestia. El trabajo consistía en subir y bajar bloques de piedra de una loma. Cuando alguien se atrevía a escapar hacían cavar la tumba a sus compañeros para sepultarlo tan pronto como fuera capturado.

En Túnez: Bizerta. En Argelia: Binzert, Casablanca, Misur, Beni Saf, Berrouaghia, Orán, Constantina, Relizane, Merigja, Cherchel, Berrouaghia (murieron 650 hombres y el jefe salió en libertad en marzo de 1944), Suzzoni de Boghari, Orleansville, Kanadsa,

aproximación a los exilios catalanes de 1936 y 1939” en *Espanoles en Francia (1936-1946)*, Universidad de Salamanca, 1991; Jean-Claude VILLEGAS, *Plages d'Exil. Les camps de réfugiés espagnols en France (1939)*, Universidad de Bourgogne, 1989.

Mezelquivir, Bou Áfra, Medea, Ain el-Ourak y Morand, el más importante.

Finalmente, en los confines del Atlas sahariano, Djelfa, “el campo de la muerte”: unas cuantas barracas de madera al pie de unas colinas peladas. No tenía más cielo que la nieve ni más manta que el viento, creado en 1939 para internar comunistas franceses, estuvo reservado desde abril de 1941 a españoles y brigadistas; en 1961, cuando se materializó la guerra de emancipación argelina los huesos de los españoles allí fallecidos fueron desenterrados, removidos y esparcidos para sepultar a rebeldes *fallegas*. Su máximo responsable, Gravela, “Cabezota de Cono”, condenado a 20 años en 1942, en 1946 ya estaba en libertad y luego fue un puntal en Orán de la antiguallista OAS. En aquel averno situado en el sur del Sahara la bienvenida rezaba así: “Estáis en pleno desierto. Pensad bien que, de aquí, sólo la muerte os librerá.” El termómetro pasaba de los 50° durante el verano y bajaba a -30° en invierno. Se castigaba a pan seco y agua o con un plato salado picante por toda cena. Puestos a putear, Vichy transformó diversos GTE en mano de obra para la empresa Méditerranée-Niger que construía 250 km del quimérico Transahariano⁵

5. Ramón Vías Fernández, “Madriles” (Madrid, 1911-Málaga, 1946) trabajó en esta diabólica obra, cuchillero vallecano y boxeador aficionado, de UGT, estuvo en el frente de Madrid con el IV CdE. Fue instructor de milicianos, subsecretario de armamentos en Albacete y uno de los 30.000 acorralados del GERC en el puerto de Alicante en marzo de 1939, pero pudo embarcar en el *Stambrook* que llevó una carga diez veces superior. Cuando los aliados liberaron el norte de África desfiló con los refugiados españoles por las calles de Orán el 8 de noviembre de 1942 con la tricolor de la República y la roja de hoz y martillo. Enviado con una lancha a motor por Ramón Ormazábal Tife, “Luis Ascain Losa” (Irún, 1910-Bilbao, 1982), secretario general del PCE de Euskadi (encerrado en Burgos de 1962 a 1969), desembarcó en el Río de la Miel con 9 guerrilleros a finales de noviembre de 1944 para organizar UNE en la provincia de Málaga donde llegó a formar diversos comités. Para acabar con “el franquismo agonizante” repartió ejemplares del diario ciclostilado “Por la República órgano del Ejército Guerrillero de Andalucía, fundado por el héroe nacional Ramón Vías”. Tuvo encuentros armados en Arenas, Canillas de Aceituno, Cuevas de los Montes, Periana y Torrox. Detenido a raíz de la delación de un desertor el 15 de noviembre de 1945 en las Cuevas de Zárate (Alcaucín), durante trece días sufrió torturas, pero no delató a nadie y después dirigió la excavación de un túnel por donde escapó de la provincial de Málaga el 1 de mayo de 1946 con los pies destrozados, pero acompañado de 25 presos: la mayoría comunistas, algunos delincuentes comunes y anarquistas como Cristóbal García González, de Puerto de la Torre y Miguel Bernal León, de Arroyo del Cuarto. Considerado por el régimen como un personaje inteligente y peligroso, murió acribillado por las calles de Málaga un día de junio de 1946. La municipalidad de Argel le rindió un homenaje póstumo. (Para saber más: José Aurelio ROMERO NAVAS, *La Guerrilla en 1945. Proceso a dos jefes guerrilleros: Ramón Vías y Alfredo Cabello*, Diputación de Málaga, 1999 y “Les camps et les prisons d’Afrique du Nord” en *Guérilleros en terre de France* de Narcís FALGUERA BOIXAREU, Pantin, Le Temps des Cerises, 2000.)

de Bou-Ârfa (Marruecos) a Colomb-Béchar (Argelia). Medio franco diario, mal vestidos, peor alimentados, calzados con alpargatas sobre ardiente arena, llena de escorpiones y víboras, vigilados por legionarios, *moghanis* y *goumiers*. A los tuaregs les daban 5 francos por cada evadido cazado y devuelto al campo. Como castigos tenían: “el ataúd”, un mes echado bajo una lona con un litro de agua para todo el día y soportando el mercurio que llegaba a subir hasta 80°; “el pozo”, un gran agujero redondo sin protección ni de noche ni de día y “la noria”, atado a la cola de un caballo con un saco de 25 kg a la espalda dando vueltas todo el día como el burro que mueve la piedra del molino.

Pero aún hubo algo mucho peor todavía, puesto que la tragedia más escalofriante, que ni Dante podía imaginar, se representó en los campos nazis de exterminio. Morir es una cosa. Hacer sufrir, otra. Los ciento cinco (105) campos alemanes estaban hechos para las dos funciones, aunque el campo más grande de la II Guerra Mundial estuvo en Jasenovac (Croacia), nación aliada del III Reich, cerca de la frontera con Bosnia, dirigido por el franciscano Miroslav Philipovic, responsable de la muerte de 800.000 serbios y de cientos de judíos y gitanos.

El espíritu de aquellas cárceles suponía que todo el mundo era culpable por esencia. No se trataba de castigar faltas ni redimir penas sino destruir todo estado de ánimo contrario al nazismo. Los franceses mataron a los españoles en los campos del Midi de inanición. Ahora bien, los nazis, en sus campos de exterminio, sencillamente los mataron.

Amical Mauthausen de Ex Deportados Españoles y Víctimas del Nazismo, fundada en 1962, Creu de Sant Jordi 1995, fue ilegal hasta 1976 porque Franco había sido aliado de Hitler. Esta entidad, en colaboración con diversas administraciones, ha ido levantado monumentos recordatorios a los resistentes antifascistas españoles muertos en los campos nazis en las localidades de Barcelona, les Borges Blanques (el Terrall), Caldes, l'Escala, Figueres, Girona, Lleida, Mollet, Navarces, Sabadell, Tarragona, Candanos, Zaragoza...

Los españoles en los campos de exterminio fueron, para los nazis, *rotspanien*, calificativo sinónimo de “indeseables apátridas” y se convirtieron después en “apátridas proaliados” para las fuerzas liberadoras. De 8.139 republicanos deportados, murieron unos 5.000. De éstos, 1.000 fallecieron en los transportes, bombardeos y prisiones

de la Gestapo, 499 en el castillo de experimentos de Hartheim y 200 en otros campos. Especialmente trágico para Cataluña resultó Gusen: de 3.839 españoles muertos, 1.582 eran catalanes. Y murieron 477 españoles (157 eran catalanes) en el campo de Mauthausen, la Siberia austriaca, cerca de Linz, una *mordhausen* (casa del asesinato), levantada en una *totenberg* (montaña de la muerte) de forma deliberada en medio de un paisaje de ensueño para contar con la glacial climatología del lugar como eficaz aliado para exterminar.

Los campos nazis eran de dos clases. Categoría I: Auschwitz, Dachau, Flossenbürg, Neuengamme, Treblinka o Ravensbrück. Eran prisioneros “recuperables” para los intereses del III Reich. Categoría II: Mauthausen, “irrecuperables”. El médico gerundense Pere Freixa (1912-1987), de l’Escala (Girona), fue “*mir*” en el infierno mauthausiano de 1941 a 1945, presidente de la Federación Española de Deportados e Internados Políticos, creada en Francia en 1946 y, en 1974, escribió: “El grupo étnico antifascista que más resistió y que más se opuso a la estúpida y cruel hegemonía interna fue el de los españoles, hijos de Iberia que hicieron gala de una moralidad ejemplar y solidaridad eficaz entre ellos y con los deportados políticos de otras nacionalidades.”

Un español que no pudo sobrevivir a Mauthausen fue José Sampérez Janín (Candasnos, Huesca, 1910), novelista de títulos como *El sacrilego* (1931) o *Candasnos* (1933); y ensayista con *Hitos ibéricos* (1935). Los confederales asesinaron en junio de 1937 a su hermano Cosme, maestro en Alcolea de Cinca, y las bombas franquistas mataron a su hermano Ricardo en 1938. Formó parte del Consejo de Aragón y de la 43 División, la heroica de la bolsa de Bielsa. Fue comisario y miliciano de la cultura. Pasó por los campos de Barcarès y Saint-Cyprien y cayó prisionero de los alemanes cuando estaba enganchado en una CTE. Por constar en su ficha el calificativo de “intelectual” escrito con mayúsculas, al lado de las profesiones de maestro, escritor y periodista, fue destinado a la experimentación. En España, el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo dictó contra él una orden de busca y captura en 1947 para aplicarle la Ley de Responsabilidades Políticas: había fallecido en septiembre de 1941 transcurridos solamente ocho meses de su internamiento en Gusen.

El *anuschwitz* de Ravensbrück fue la necrópolis de 92.000 mujeres y de 863 niños asesinados o muertos de hambre y frío; también había españolas como la aragonesa Alfonsina Bueno, vecina

de Berga (Barcelona), distinguida por Gran Bretaña, los EE.UU. y Francia, NN como su padre y su hermano Manuel, de la 26 División, muertos ambos en la deportación. Desde Villa Tallada, en Banyuls de la Marenda, trabajaba en un *réseau* que penetraba en Cataluña por la collada de Toses, y entre Puigcerdà y Ripoll se encontraba con el guía que venía de Berga desde donde bajaban aliados, algunos de alta graduación, hasta el consulado británico de Barcelona. Se bañaba en la áspera costa de Banyuls con su hijita Angelina para recoger paquetes de armas lanzados en paracaídas. Sobrevivió, pero perdió la salud y la juventud a causa de la inyección de una sustancia amarilla en el cuello del útero, experimento que la convirtió en enferma crónica hasta su muerte en 1979, a los 60 años.

Carles Sentís Anfruns (Barcelona, 1911), abogado, periodista, espía y alférez franquista, el mismo que, en *La Vanguardia Española*, dirigiéndose a los intelectuales catalanes exiliados, escribió que la victoria de Franco no era el “Finis Cataloniae sino el fin de una película de gánsters, simplemente” (17-2-1939) y después fue *neutral war correspondent*, cronista de excepción en el macrojuicio de Nüremberg. Visitó en mayo de 1945 las brutalidades de Dachau, a 18 km de Munich, centro de internamiento entre 1933 y 1945 de unas 200.000 personas: “El olor a miseria era inaguantable. Visitándolo pasé un rato horroroso. Docenas de moribundos y centenares de cadáveres insepultos. Los campos de concentración pusieron en el cuello de los nazis un dogal estrangulador del cual nunca más se han podido librar.” Una placa en el Ayuntamiento de Dachau perpetúa la memoria de tres alemanes antinazis allí fusilados: Friedrich Durr y los brigadistas Anton Hackl y Eric Humbann.

Beatriu Marris Prat, “Betty”, hija de padre inglés y madre francesa, profesora de francés e inglés, pionera de la enseñanza de la lengua inglesa en Manresa (Barcelona) donde llegó en 1950, se casó con el caricaturista Manuel Durán Gómez (1912-1983), uno de sus alumnos. Durante la SGM fue internada en Besançon, Vittel y su padre en Saint-Denis. Repatriada a través de España y Portugal, se alistó en el Ejército británico y en Londres sintió las bombas volantes. Entre 1945 y 1948 trabajó de intérprete, conoció deportados y visitó el campo de Esterwegen, cerca de Bremen, el vía crucis de la Résistance belga:

El film *La lista de Schindler* es verdad cien por cien, me costó un esfuerzo verlo hasta el final. Describe esos acontecimientos bárbaros tal como fueron, sin

exageración. Los testimonios que tuve que escuchar y traducir en los juicios me quitaron el apetito más de una vez aunque el pueblo alemán no admitía que existieran los campos de exterminio ni sintió vergüenza por los horrores cometidos.

De Buchenwald, santuario de la cultura y la libertad, patria de Goethe, a 9 km de Weimar, rescatamos la vivencia de Jorge Semprún Maura (Madrid, 1923), nieto de presidente de Gobierno y uno de los 7 hijos del embajador de la República en Roma. Licenciado en filosofía y letras por la Sorbonne, guionista cinematográfico, galardonado escritor y ministro de Cultura desde julio de 1988 a marzo de 1991. Vivió clandestinamente de forma intermitente en España desde 1953 y pudo volver legalmente el verano de 1967 gracias a la intercesión del torero Luis Miguel Dominguín ante el ministro de la Gobernación Camilo Alonso Vega. Por actividades en la MOI y en el maquis de Othe, cerca de Semur-en-Auxois fue detenido en septiembre de 1943 y “Kazettler” Semprún sufrió la deportación de enero de 1944 a la primavera de 1945:

En Buchenwald yo también empezaba todos los días la jornada de trabajo a las cuatro y media de la mañana, yo también había estado pasando lista, en la explanada central del campo, bajo la nieve acaso, durante un tiempo interminable, según se les antojara a los oficiales de la SS, después de una jornada de trabajo de doce horas, sin rancho a mediodía [...] sé muy bien cómo es un horno crematorio [...] los músicos de la orquesta de presos que había en todos los campos iban vestidos con un uniforme extravagante: botas altas de cuero negro, pantalones de montar de color rojo, chaquetones verdes con alambres amarillos, como los músicos de circo, para acompañar los condenados a muerte al tinglado de la horca en aquella ladera por donde se pasaron Goethe y Eckermann, un siglo antes, donde Napoleón y Alejandro habían estado de cacería después del Congreso de Erfurt.

CAPÍTULO 2

EL NACIMIENTO DE LA GUERRILLA

EL 3 DE NOVIEMBRE DE 1944, *La Mañana* de Lleida publicó un especial sobre el Aran cuando todavía retumbaban entre las nevadas montañas aranesas los cañonazos del 21 Regimiento de Artillería que desde las ocho de la mañana hasta el mediodía del 27 de octubre de 1944 obligaron a los hombres de las brigadas 7, 11, 410 y 551 de la 204 División de la AdGRdE a desalojar todas las posiciones comprendidas entre Vilac y Pont de Rei que ocupaban desde el 19 de octubre.

La extrema osadía de la operación guerrillera y la reacción, aunque tardía, del Gobierno, impidieron que Vielha se convirtiera en la capital provisional de la III República: una afrenta que sólo se podía y se debía lavar con elogios a mansalva. El ramillete de panegíricos, con titulares elocuentes por sí solos como: “El Valle de Aran ejemplo de lealtad y patriotismo”, “Aran, vanguardia y amor de España”, “El Valle de Aran, rincón españolísimo de los Pirineos” o “El problema de caminos y transportes en el Valle de Aran” iba encabezado por el hijo predilecto del Aran Eduardo Aunós Pérez, entonces ministro de Justicia, seguido de las firmas de I. S., L. Conde Rivera, I. de Torres, Juan F. Piñeiro y Francisco Deó Deó, jefe comarcal del Movimiento, subdelegado de fronteras del Aran, alcalde honorario de los municipios araneses, Cruz de Isabel la Católica y durante la Dictadura de Primo de Rivera, alcalde de Canejan, cabo del Sometent y jefe de Unión Patriótica del valle, diputado provincial y organizador de la visita de Alfonso XIII en julio de 1924, la primera vez que un monarca español pisó suelo aranés. Juan Yagüe Blanco (San Leonardo, Soria, 1891-Burgos, 1952), teniente de la promoción de 1910, la misma de Franco, mandó la Legión y las tropas marroquíes que aplastaron la Revolución de Asturias en 1934. Encabezó el Alzamiento en Ceuta el 17 de julio de 1936, tomó Badajoz en agosto de 1936 y ametralló centenares de republicanos desde las gradas de la plaza de toros, participó en

casi todas las batallas de la Guerra Civil, entró en Barcelona en enero de 1939, fue ministro del Aire de 1939 a 1940, idolatraba a Hitler y militaba en FE. Finalmente, fue desterrado a su pueblo natal ya que conspiró por un régimen nazi en España. A título póstumo, Franco le concedió el grado de capitán general y el marquesado de San Leonardo.

En unas declaraciones recogidas en *Arriba España*, órgano oficial de la FE de Pamplona, el 25 de octubre de 1944, en su condición de capitán general de la VI Región Militar con sede en Burgos, Yagüe aseveró que “En las palomeras¹ de Echalar se puede cazar y pueden estar bien tranquilos los pueblos fronterizos” y definió aquellos maquis o guerrilleros como “españoles indeseables reunidos en Francia, con la libertad de no haberse normalizado la autoridad en toda la nación vecina, perfectamente organizados y armados, por compañías, batallones y brigadas”.

Carlos Asensio Cabanillas (Madrid, 1896-1970), oficial de EM, conspirador antirrepublicano de primera hora, se apoderó de la Alta Comisaría de España en Marruecos el 17 de julio de 1936. Durante la Guerra Civil participó en la ocupación de Badajoz, Talavera de la Reina, Toledo, Madrid y Cataluña. Jefe de la Casa Militar del Caudillo, consejero del Reino, procurador a Cortes, de 1942 a 1945 fue ministro del Ejército. Dispuso el retiro forzoso de todos los oficiales que habían permanecido fieles a la República. En su discurso de la Pascua Militar, con estas lacónicas palabras se refirió a los guerrilleros de UNE: “Enemigos de ayer, enemigos de hoy, enemigos de mañana, enemigos de siempre, llegaron a pisar el suelo de España. Olvidaron que sólo por el camino de la Ley tienen puesto en la Patria.”

¿MAQUIS? ¡INDESEABLES! ¿GUERRILLEROS? ¡ENEMIGOS DE AYER!

Enemigos de ayer e indeseables fueron siempre para el régimen franquista los 25.000 españoles que lucharon con los aliados en

1. El pueblo navarro de Echalar conocido como “el infierno de las palomas” se encuentra en la ruta proveniente del pueblo francés de Sare a través del *col* fronterizo de Lizarieta. Las Palomeras son unas torres grandes de piedra con apostaderos usados para atraer, flameando sábanas y lanzando unas paletas blancas que parecen palomas, las bandadas de palomas en migración hacia tierras africanas con redes tendidas entre árbol y árbol en medio del paraje para atraparlas. Es tradición ancestral practicada desde principios de octubre a mediados de noviembre simultaneada en ocasiones con la caza a escopetazo limpio.

distintos frentes de la SGM. De éstos, entre 11.000 y 12.000 lo hicieron en la Résistance:² una justa e histórica correspondencia con los 9.000 franceses³ de las Brigadas Internacionales de los cuales murieron 3.000 defendiendo la República.

Le maquis fue una alternativa a las injusticias impuestas por Vichy y Berlín: las CTE, los GTE, la Organisation Todt y el STO, inventos fascistas definidos por el maestro de músicos Pau Casals, testimonio directo de dichas iniquidades, paradigmático *vip* antifranquista muerto voluntariamente en el exilio, como “una versión moderna de la esclavitud organizada”.

Para los españoles, *le maquis* fue una forma idealista de batirse contra unos amigos de Franco como eran nazis y *vichyssois*. Para los franceses, era la negativa a trabajar lejos de casa y además gratis para Hitler a pesar de haberse de ocultar dejando casa y familia. La palabra “guerrillero” es genuina del castellano mientras que “maquis” viene del vocablo corso *macchia*. Equivale a maleza del bosque, paisaje silvestre de matorros, zona con vegetación arbustiva propia de la degradación de los bosques mediterráneos de suelos silíceos. En la lengua corsa, el término se asemeja también con “mácula” ya que en sentido figurado significa “mancha”.

Después, el terrorífico epíteto maquis se identificó con todo emboscado o escondido en la montaña. En un principio, solamente

2. Sobre la participación española, Ferran SÁNCHEZ, “La Résistance” en *Maquis a Catalunya*, Lleida, Pagès Editors, 1999, Muy explícito también “Guerrilleros espagnols en terre de France”, 2000, síntesis elaborada por el catalán Narcís Falguera Boixareu, presidente de la AAGE-FFI de Francia.

3. Del medio millar aproximado de franceses profranquistas, murieron en la Guerra Civil unos 50, algunos de ellos reposan en el cementerio de Zaragoza. Luego fueron *vichyssois* y muchos acabaron delante de un piquete durante la Libération por ser *camelots du roi*, *croix de feu* o pertenecer a movimientos reaccionarios como la Cagoule, Covignolles, el PPF o Action Française. Pero los hubo que lucharon contra Hitler como el mayor Lostanau-Lecau (condiscípulo de De Gaulle y del franquista Josep Ungría); el bretón Yves Keroriu Peypon; el sargento Michel Decker de l’Espinasse, herido en el Ebro, hizo la campaña de Italia en el EM de las Fuerzas Aliadas; De Camaret fue capitán FFI, Croix de Guerre, Légion d’Honneur y Medaille de la Résistance. Finalmente, August Pierre Combes (Barcelona, 1917), requeté del Terç Nostra Senyora de Montserrat fue uno de los 99 ahorcados en balcones y farolas de Tulle (La Corrèze) por una sección de la 2-SS-Panzerdivision Das Reich en represalia a los 40 alemanes muertos en una acción sorpresa de los FTPF el 8 de junio de 1944. Habían de ser 120, 3 por alemán, pero el *aumônier* Jean Espinasse convenció al teniente Walter (ejecutado el 15 de agosto) que los enterrarían de inmediato, sin mediar tiempo para que la SS pudieran contarlos. (José Luis MESA, *Los otros Internacionales*, Madrid, Barbarroja, 1998 e *Historia*, n.º 398, París, Librería Jules Tallandier, enero de 1980.)